



ALTURA RP — LORE OFICIAL

Capítulo 0: Las Sombras del Poder (1995 - 2020)



Introducción:

Antes de que las calles de Los Santos tuvieran nombre, antes de que los ciudadanos caminaran creyendo que el orden era natural, ya existía una estructura invisible, moviendo hilos desde las sombras. Este no es un relato de héroes ni de ley. Es la historia de cómo, durante treinta años, una fuerza silenciosa moldeó el destino de una ciudad sin que nadie pudiera verla... ni detenerla.

♦ 1995 – El Primer Silencio

El Estado de San Andreas atraviesa una crisis institucional. Escándalos de corrupción, narcotráfico infiltrado en las altas esferas y una guerra de bandas que desborda a la policía. La población exige respuestas, pero los líderes parecen ciegos... o controlados.

En medio del caos, el Gobernador cancela repentinamente una reforma judicial clave sin explicación pública. Semanas después, cuatro senadores renuncian. Uno desaparece sin dejar rastro. Los medios cubren el tema por un día. Luego, silencio absoluto.

Los analistas políticos de la época señalan que *“algo cambió de repente, pero no sabemos quién movió las piezas”*. Algunos empiezan a hablar de una fuerza externa que está “ordenando” la balanza de poder.

♦ 2000 – El Caso Sandstone

La policía anuncia una gran operación contra líderes de tres mafias dominantes. Pero la noche antes del operativo, los tres objetivos principales aparecen muertos... en diferentes puntos del Estado. Todos murieron de manera distinta, sin señales de violencia visible.

El caso es archivado como “coincidencia” o “ajuste interno entre mafias”, pero una filtración policial revela que en cada escena había una marca grabada con precisión en una superficie de concreto: una línea atravesada por una curva descendente.

Nace la primera teoría documentada sobre **La Legión**. Un informe confidencial circula entre ciertos altos mandos con una advertencia: *“Si vuelven a actuar, no será por dinero ni venganza. Será por control.”*

♦ 2005 – La Infiltración Silenciosa

Cambios repentinos sacuden al poder judicial y militar. Magistrados intocables son removidos sin escándalos. Se aprueban leyes con votos que no estaban contabilizados. Empresas con contratos estatales desaparecen en menos de 48 horas y nadie lo cuestiona.

Un fiscal federal escribe en su diario, poco antes de desaparecer: *“No sé quién aprieta el gatillo, pero sé que todos se arrodillan antes de escuchar el disparo.”*

Los ciudadanos sienten que algo extraño sucede, pero los medios están más interesados en farándula y fútbol. El control mediático parece parte del nuevo orden silencioso.

♦ 2010 – El Espejismo de Paz

San Andreas atraviesa su década más “estable” en estadísticas: baja criminalidad, economía estable, expansión urbana. Las grandes bandas están neutralizadas. Pero antiguos policías y líderes sociales empiezan a denunciar un patrón: todo está demasiado controlado.

Los activistas que se oponen a proyectos de infraestructura son desacreditados o desaparecen. Un periodista muere en un accidente automovilístico tras denunciar contratos fantasmas. Su investigación es eliminada de todos los servidores.

Una base militar privada, construida en el desierto con fondos desconocidos, comienza a operar sin bandera ni jurisdicción oficial. Nadie la nombra. Nadie se atreve a acercarse.

♦ 2015 – La Voz

En un evento político de alto nivel, una figura encapuchada interrumpe la transmisión estatal con un mensaje de 15 segundos. No muestra rostro. No exige nada. Solo pronuncia una frase:

“El orden no se pide. Se impone.”

La transmisión se corta. El gobierno lo atribuye a un “fallo técnico”. Pero al día siguiente, tres líderes opositores abandonan la política y se van del país. La prensa lo trata como “retiro voluntario”.

Se comienza a hablar de *La Voz*, el supuesto portavoz de una organización sin nombre que “dicta desde las sombras”. Para algunos, es una conspiración. Para otros, una advertencia.

♦ 2020 – El Vacío

Cinco miembros del gabinete estatal renuncian por razones “personales”. Uno de ellos deja una carta a mano que dice: *“Yo vi lo que nadie debería ver. Ellos ya están aquí.”*

La pandemia global desvió la atención del mundo. Pero en San Andreas, la crisis sirvió como cobertura para que la Legión limpiara el tablero. Aquellos que estorbaban al nuevo orden... fueron eliminados del juego, con o sin sangre.

A finales de 2020, un operativo policial de rutina encuentra un búnker sellado bajo los túneles de San Andreas. En su interior: documentos ilegibles, una grabadora con una sola frase en bucle:

“No los ves llegar. Pero cuando llegan, lo sientes todo... desaparecer.”

Desde entonces, la ciudad duerme sobre un secreto que empieza a despertar...

Capítulo 1: Ecos en la Ciudad (2025)

Introducción:

Dicen que cuando el orden reina, la gente se vuelve complaciente. Confunde la calma con justicia, el progreso con libertad. Pero Los Santos pronto descubrirá que todo equilibrio impuesto desde el silencio tiene un precio... y que hay cicatrices invisibles que el tiempo no borra, solo disimula. El pasado ha vuelto a caminar entre las sombras, y esta vez, no viene a avisar. Viene a ejecutar.

Enero 2025 – La calma fracturada

Los Santos inicia el año como modelo de crecimiento urbano. Las calles están limpias, los índices delictivos son los más bajos en años, y las inversiones privadas no dejan de llegar. Los ciudadanos, aunque escépticos, disfrutan de una sensación de seguridad que nunca conocieron. Todo parece funcionar... demasiado bien.

Pero algo se rompe cuando, en menos de una semana, cinco empresarios locales desaparecen sin dejar rastro. No hay notas de rescate. No hay testigos. Solo oficinas vacías y llamadas sin respuesta. En cada lugar, una pequeña figura dibujada a fuego en la pared: una línea cruzada por una curva descendente.

Los más ancianos reconocen el símbolo. Los más jóvenes lo ignoran. Las autoridades lo tachan de "acto vandálico sin relevancia".

Febrero 2025 – El peso del silencio

La policía abre una investigación, pero los agentes asignados comienzan a ser removidos, transferidos o simplemente... apartados. Informes internos son archivados antes de ser concluidos. Pruebas clave desaparecen de la cadena de custodia. El caso se convierte en un pantano burocrático.

Un periodista local intenta publicar una investigación sobre las desapariciones y el extraño símbolo. Tres días después, es encontrado en el asiento trasero de su propio coche, con el rostro desorientado y sin memoria de lo ocurrido. Su equipo de grabación fue destruido. Sus notas, desaparecidas.

El mismo día, el gobierno federal envía una notificación al Departamento de Policía de Los Santos: un nuevo jefe será asignado a la Comisaría N° 8 de Mission Row. No se permite apelación.

El nuevo jefe es una figura polémica: 38 años, con 17 años de trayectoria impecable, intachable, sin una sola mancha en su historial... hasta que fue acusado de corrupción en un caso jamás probado. Condenado a cadena perpetua sin pruebas concluyentes, pasó los últimos años en una prisión de máxima seguridad, en aislamiento administrativo.

Su liberación no fue anunciada. Fue *ordenada*. Su designación como jefe de la comisaría fue ejecutada directamente por un cuerpo federal sin nombre, alegando “razones estratégicas y de emergencia institucional”.

Quienes lo conocieron antes dicen que nunca fue corrupto. Que su condena fue un montaje. Que alguien quería sacarlo del juego... y ahora, por alguna razón, lo necesita dentro.

♦ **Marzo 2025 – Los primeros temblores**

El nuevo jefe asume el cargo en silencio. No da declaraciones. No permite entrevistas. Su primer acto es cerrar las puertas de la comisaría durante 48 horas. A su salida, emite una sola orden: *“Nadie más toca este caso.”*

Mientras tanto, en las zonas más oscuras de Los Santos, reaparecen viejos nombres que se creían muertos. Antiguos miembros de bandas retiradas, informantes, e incluso policías caídos en desgracia... todos reaparecen de forma súbita. Algunos están asustados. Otros parecen estar esperando algo.

Se habla de movimientos clandestinos. De vehículos que entran y salen de túneles abandonados. De una figura encapuchada que ha sido vista en zonas industriales, dejando sobres sellados con información que nadie quiere recibir.

♦ **Abril 2025 – La Voz vuelve a hablar**

Una noche, durante una transmisión en vivo del canal estatal, la señal es intervenida durante exactamente 13 segundos. Una voz distorsionada, neutra, pronuncia:

“No están preparados para lo que sigue. No lo estuvieron hace treinta años. No lo están ahora.”

La señal vuelve a la normalidad. No hay investigaciones oficiales. Ningún ente gubernamental admite la interrupción. Pero en las oficinas de Mission Row, el nuevo jefe de policía pide un archivo. Uno que nadie sabía que existía: *Proyecto Silencio – Clasificado desde 1997*.

En el encabezado del documento se lee una única advertencia:

“La Legión no necesita permiso para actuar. Solo espacio para desaparecer.”

Capítulo 2: El Silencio se Rompe (2025)

Introducción:

Todo lo que estuvo oculto demasiado tiempo termina por buscar salida. A veces con palabras, a veces con fuego. La ciudad comienza a oler distinto. Los semáforos duran más. Los relojes parecen detenerse. Es el ritmo invisible de algo que regresa... algo que nunca se fue. El silencio que cubrió a Los Santos durante décadas comienza, por fin, a romperse.

♦ Mayo 2025 – Ojos que no ven

Un incendio arrasa con un depósito estatal en Cypress Flats. Aunque la causa oficial es un "cortocircuito", los informes internos no cuadran: no había corriente eléctrica activa, y los sensores térmicos fueron desactivados 47 minutos antes del incidente.

Entre las cenizas, se recuperan fragmentos de cajas rotuladas como "ARCHIVO 01-LG", pero ningún departamento reconoce esa codificación. Un agente de policía que logra fotografiar parte del contenido es internado 24 horas después por un brote psicótico. Nadie vuelve a mencionarlo.

En los muros de la estación de tren abandonada en Mirror Park, aparece una nueva marca. Ya no es solo la línea curva... ahora está acompañada de una palabra: "REACTIVADO"

♦ Junio 2025 – La grieta interna

Dentro del LSPD, las tensiones aumentan. El nuevo jefe mantiene a su equipo aislado, reestructurando procedimientos, removiendo mandos medios y ordenando auditorías sobre casos antiguos. Algunos oficiales lo acusan de ser un títere del gobierno. Otros comienzan a confiar en él... porque en sus ojos ven algo que nadie más se atreve a sostener: *miedo genuino*.

Un agente de narcóticos, tras ser suspendido por "informes manipulados", filtra un audio donde se escucha una conversación entre dos altos mandos:

—“¿Y si realmente es La Legión?”

—“Entonces más vale que escojas bien de qué lado quieres estar cuando esto revienta.”

La grabación es eliminada de todas las plataformas en menos de cinco minutos.

♦ Julio 2025 – Cuerpos sin nombre

Aparecen tres cadáveres en diferentes puntos de la ciudad: un juez, un empresario del sector tecnológico, y un exmilitar retirado. No hay signos de violencia. No hay huellas. No

hay registros de sus movimientos desde días antes. Solo comparten un detalle: todos formaron parte de un comité de emergencia estatal creado en 2010, ahora disuelto.

En el bolsillo del exmilitar, una nota escrita a mano:

“No fuimos leales. Pero aprendimos.”

Las teorías comienzan a explotar en redes, foros y callejones. Algunos culpan a carteles reactivados. Otros a grupos anarquistas. Pero quienes conocen el símbolo... ya no dudan.

La Legión está operando. Y esta vez no están limpiando. Están *reiniciando*.

♦ Agosto 2025 – Las voces civiles

Mientras la policía se repliega y el gobierno guarda silencio, los barrios comienzan a reaccionar. Líderes comunitarios organizan vigilias, manifestaciones, cadenas humanas. Nadie exige justicia. Nadie exige nombres. Exigen *explicaciones*.

Un mural anónimo aparece en el centro de Los Santos, mostrando un rostro tapado por vendas negras y una inscripción:

“Nos gobernaron con mentiras. Ahora nos salvan con miedo.”

Un niño desaparece en las afueras de Strawberry. Reaparece a los dos días... con una caja sellada en las manos. Dentro, hay documentos clasificados sobre contrataciones estatales, pagos ocultos y operaciones encubiertas. Ningún adulto reconoce al niño. Ningún adulto lo vuelve a ver.

Perfecto. Aquí tienes la **estructura narrativa completa del Capítulo 3**, con una **introducción inmersiva**, el desarrollo de una **nueva línea narrativa** con personajes anónimos, eventos encubiertos, filtraciones, y documentos que servirán como anclas para roles dentro del servidor. Todo está escrito en tercera persona, manteniendo el estilo del lore anterior y dejando ganchos para la participación activa de los jugadores.

Capítulo 3: Fragmentos del Nuevo Orden (Agosto 2025)

📌 Introducción:

Cuando los símbolos ya no bastan, llegan los actos. La ciudad despierta, pero no todos despiertan iguales. Algunos tienen más preguntas que respuestas. Otros reciben sobres sin remitente. En los márgenes del sistema, expedientes olvidados emergen del polvo. Nombres borrados. Operaciones silenciadas. Rumores de que La Legión ha empezado una selección... no de víctimas, sino de piezas. Porque el tablero ha cambiado, y cada ciudadano ya forma parte de un juego que nunca pidió jugar.

♦ 08 de Agosto – El Dossier 811-A

A primera hora del día, una funcionaria del ayuntamiento encuentra un sobre manila sellado bajo su escritorio. Dentro, hay una sola hoja:

📁 *Dossier 811-A — Clasificado*

“Los siguientes individuos han sido marcados como *potencialmente útiles*.

No interferir. Observar evolución. Determinar lealtad.

Si alguno falla: reemplazar.”

No hay nombres. Solo códigos. Una secuencia de letras y números que no encajan con ningún sistema oficial. Esa misma noche, tres de los códigos aparecen garabateados con tiza en la pared lateral del hospital central. Uno de ellos está tachado.

♦ 11 de Agosto – Transmisión interceptada

Una banda policial capta una señal sin frecuencia definida. Es una voz encriptada, monótona, leyendo fragmentos de un antiguo archivo:

“Operativo 'Nido Carmesí' fallido. Agente infiltrado identificado y neutralizado por objetivo.

El Protocolo 13 será evaluado.

Reasignación de claves: *ALPHA, DELTA, GHOST, OMEGA*.

Contactar con La Voz sólo si la cadena se rompe.”

Esa noche, varios agentes reportan interferencias en sus radios, incluso estando fuera de servicio. Algunos escuchan esa misma transmisión. Otros, solo ruido... y una respiración lejana.

♦ 15 de Agosto – El informe filtrado: ‘Rendición Condicionada’

Un civil anónimo envía al canal de denuncias de un medio independiente un documento clasificado titulado *Rendición Condicionada*. En él se detalla una reunión confidencial entre cinco altos funcionarios del Estado y una figura no identificada, registrada solo como “Interlocutor LC-0”.

Fragmento del texto:

—“No queremos desestabilizar la ciudad.”

—“No lo harán. Ustedes solo firmarán, nosotros haremos lo demás.”

—“¿Y qué pasa con el nuevo jefe de policía?”

—“Él no firmó nada. Él fue elegido.”

—“¿Por quién?”
—“Por la necesidad.”

El documento desaparece de la web 17 minutos después, pero ya se ha viralizado. El medio que lo publicó cierra sus operaciones y emite un comunicado ambiguo: *“Hemos decidido pausar nuestro servicio por motivos personales.”*

♦ 20 de Agosto – El personaje invisible

Un nombre empieza a circular entre los civiles, aunque nadie puede confirmarlo. Nadie lo ha visto. Nadie sabe si existe. Pero su presencia se siente: puertas abiertas sin romper cerraduras, cámaras desactivadas antes de crímenes, cartas dejadas en lugares imposibles.

Le llaman *El Arquitecto*.

Algunos creen que es una figura interna de La Legión. Otros, que fue un traidor que escapó y ahora juega su propio juego. Una nota dejada en el buzón de la Comisaría 8 simplemente dice:

“No pueden atraparlo. Porque él ya diseñó el laberinto.”

♦ 25 de Agosto – Ciudadanos en la mira

Comienzan a llegar sobres blancos a direcciones civiles. Dentro, no hay amenazas. Hay instrucciones:

“Observa. Escucha. No intervengas.”

Cada sobre tiene una marca distinta. Una cruz. Un número. Un fragmento de un mapa. Algunos creen que es una invitación. Otros, una advertencia.

En redes se forman foros clandestinos donde los jugadores comparten pistas. Lo que no saben... es que La Legión los está leyendo también.